



Conforme se acerca la farsa electoral por la realización de elecciones en varios estados, el nivel de degradación de lo que pomposamente se llama “vida política” se vuelve cada vez más evidente. En una competencia desenfundada en el terreno del ridículo, los partidos políticos se dan de codazos por obtener el primer lugar.

Las alianzas del PAN con el PRD evidencian hasta dónde lo que se hizo durante el fraude del 2006 fue ficticio. Se convocó a la gente a impedir la llegada del espurio y, ahora, el partido de Andrés Manuel López Obrador, sin el menor rubor, firma un acuerdo con el partido del señor Felipe Calderón. ¿Con qué cara se puede ahora hablar del fraude del 2006 o del usurpador si se lleva a cabo esa alianza?

AMLO prudentemente se deslinda, pero por abajo del agua avala la coalición que se está llevando a cabo en Oaxaca, por eso su partido marioneta, el Partido del Trabajo, se deslinda de todas las alianzas menos de la de Oaxaca, y AMLO los elogia por tan audaz decisión.

El señor Peña Nieto, asesino de Alexis Benhumea y responsable de las agresiones sexuales del 3 y 4 de mayo del 2006 en Atenco, sufre el primer embate desde los medios de comunicación, frente a la evidencia de que su Procurador de Justicia es un pobre imbécil que busca, a como dé lugar, hacer pasar el asesinato de una niña como muerte accidental. Ahora queda claro que, efectivamente, como decíamos, la candidatura de ese señor había sido lanzada con demasiada anticipación, como la de AMLO en las elecciones pasadas.

En el Partido Acción Nacional, la situación es tan deprimente que hasta el secretario del Trabajo, Javier Lozano, es precandidato.

Y, finalmente, en el colmo del humor involuntario, el Foro Social Mundial hace una reunión en México, auspiciada por el jefe de gobierno de la Ciudad de México, Marcelo Ebrard, y su Secretaría de Finanzas, casi al mismo tiempo que se anuncia la construcción de la Súper Vía Poniente, por la que se cobrará una cuota a los que la quieran utilizar, siendo un negocio redondo para el grupo de burgueses judíos-libaneses que, desde la época de AMLO, se han beneficiado de las grandes obras faraónicas realizadas por los gobiernos del PRD, autonombrados de izquierda. La



concesión se dio por asignación directa del gobierno al Grupo Copri y al Grupo OHL. Copri fue el encargado de construir la Avenida de los Poetas, durante la gestión de Andrés Manuel López Obrador, a cambio de terrenos en Santa Fe, donde construye desarrollos inmobiliarios. También construyó el Eje 5 Poniente Alta Tensión y se encargó de los trabajos de ampliación en tramos de avenida Centenario. Mientras que OHL, firma española, actualmente construye y opera el Viaducto Bicentenario que es el segundo piso del periférico en el estado de México y que es una vialidad de peaje.

El gobierno del Distrito Federal asignó de forma directa la concesión a Controladora de Vías Rápidas Poetas, que es la sociedad constituida por ambas empresas. Esta Súper Vía, por la que, como ya dijimos, habrá que pagar para circular en ella, será la continuación de Avenida de los Poetas y empezará en Avenida Centenario —en la Delegación Álvaro Obregón— hasta Luis Cabrera —en la Delegación Magdalena Contreras—. Ésta y los dos tramos del segundo piso del periférico formarán la Autopista Urbana Querétaro-Cuernavaca-Toluca. El costo de las tres vialidades será de alrededor de 30 mil millones de pesos.

Mientras la ciudad parece fenecer con tanto hoyo que se tapa y se destapa, para hacer como que se está trabajando, una serie de “luchadores sociales” se reúnen en México para hablar en contra de la corrupción, las privatizaciones, y en favor de los derechos humanos. Hubiera sido un buen ejercicio ir a preguntar la opinión de toda esa gente a la que su anfitrión y patrocinador está expropiando, despojando. Por eso, al pararse frente a la escenografía dispuesta para el Foro Social Mundial era un poco inevitable sentir que se estaba en medio de una mascarada.

El pasado 3 y 4 de mayo, en el zócalo de la Ciudad de México se vivió una especie de mosaico que refleja los dos Méxicos: Por un lado, un Foro Social Mundial (FSM) absolutamente desdentado que se reunía en carpas perfectamente instaladas y cómodas, con una asistencia obligatoria de los estudiantes de las prepas y facultades de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, con niños llevados por autobuses desde Iztapalapa, para insolarse jugando, organizados por unos “jóvenes” que tenían unas camisetas rojas que decían: “yo amo al GDF”.

En el otro lado, la Caravana-plantón por justicia y libertad para nuestro@s pres@s formada por gente pobre, indígenas, trabajador@s, desemplead@s, estudiant@s pobres, adherentes a La Otra Campaña que hicieron actividades para sacar varo, primero, para poder llegar hasta acá desde el norte, sur y centro del país y, después, para poder levantar las carpas del plantón y alojar y ofrecer alimento a los y las compañeras que llegaron de lejos. Sería bueno comparar finanzas: nuestro plantón costó 18 mil pesos. Estaría bien que se informara cuánto le costó a los contribuyentes el Foro Social Mundial.

En el plantón por la libertad se recordó a Bety Cariño como lo que fue: una militante de abajo que siempre estuvo en La Otra Campaña. Las dos formas de expresión del movimiento social convivieron en la misma plaza, pero cada quien por su lado. Algunos pueden pensar que la unidad es la clave, pero ya llegó la hora de definirse con precisión. La unidad a toda costa con el enemigo secundario solamente nos conducirá al fracaso y a la derrota. La Otra Unidad, la que se construye desde abajo, y al margen de las finanzas de los gobiernos corruptos, es la que dura y es la que este país necesita y merece. ★